

Fecha 10.11.2009	Sección Opinión	Página 2
---------------------	--------------------	-------------



DÍA CON DÍA

Héctor
Aguilar
Camín

Pax narca

Con este gran título, "Pax narca", Denise Marker deshiló ayer en un artículo la siguiente hipótesis: el "grupo de limpieza" con que el alcalde de San Pedro Garza García ha prometido barrer de secuestradores y delincuentes su municipio, si hace falta violando la ley, es un cártel de *narcos* que también quiere mantener seguro ese municipio pues sus familias viven ahí.

Según esa hipótesis, los sicarios del cártel de los Beltrán Leyva, cuya familia vive en el municipio mencionado, el más rico de Nuevo León y probablemente de México, estarían limpiando el lugar de delincuentes indeseables, en particular de secuestradores y sicarios vinculados al sanguinariamente célebre grupo de *Los Zetas*, sus rivales en la guerra de bandas que el *narco* libra en todas partes.

Los *narcos* también quieren que sus familias vivan en paz y están dispuestos a colaborar en ello. El nuevo alcalde de San Pedro Garza García, Mauricio Fernández, estaría jugando a esta convergencia de intereses y dejando que los sicarios de los Beltrán Leyva le hagan la tarea de seguridad pública en ese frente.

"Si quien lo está respaldando es un grupo de *narcos* que pretende mantener en paz ese municipio porque ahí viven sus familias", dice Denise, "la seguridad que promete es un espejismo. La experiencia mexicana nos dice que

esos santuarios duran poco y suelen acabar sumidos en la violencia".

¿De qué sirve una *pax narca*?, pregunta Denise.

"¿Qué utilidad tiene para los mexicanos en general que en un municipio con características irrepetibles sus moradores y autoridades lleguen tácitamente a un acuerdo de seguridad con un poderoso grupo de narcotraficantes?"

No nos sirve de nada, responde: "No es un ejemplo, no es nuevo y no tiene futuro... Si aceptamos que cualquier grupo de hombres armados, *narcos* o no, nos proteja, ¿quién nos va a proteger de ellos?"

Concluye Denise: "Mauricio Fernández dice que fue una coincidencia que justamente el día que tomaba posesión apareciera ejecutado el narcotraficante que tenía asolado a San Pedro. Más que una coincidencia parece un regalo. Y en la *pax narca* esos regalos se pagan". (*El Universal*, 9/11/09)

Recordé la historia de un vendedor de coches en una ciudad del norte al que llegaron a comprarle un día 20 autos semideportivos, todos negros, todos con vidrios polarizados. Los pidió de emergencia a la fábrica, pues no había en existencia, se los surtieron y los vendió. Hizo el negocio de su vida. Semanas después su hija fue violada en uno de los coches que él había vendido.

La *pax narca*. ■M

acamin@milenio.com



Página 1 de 1
\$ 17875.93
Tam: 165 cm2

RCANO